

TESTIMONIOS

NOS DICEN QUE SOMOS OCIOSOS, SALVAJES...

Jane de ALENCAR
Walter YANCAN

La Gran Comunidad Ashaninka de Avireri, formada por ocho comunidades de la margen derecha de los ríos Apurímac-Ene, está llevando a cabo una heroica experiencia de revaloración de su identidad étnica, en respuesta a las condiciones creadas por la colonización serrana del valle de Apurímac. El presente texto, traducido y resumido del Ashaninka por Abel Chapay, fue grabado en la ASAMBLEA realizada en Mayo de 1977 en la comunidad de Otari, con motivo del inicio de los trabajos agrícolas comunales.

Ahora estamos aquí para ponernos de acuerdo y demostrar a los colonos que no somos ociosos ni nunca lo hemos sido. ¿Qué dicen Ustedes?

—¡Sí! ¡sí! ¡sí! ¡Lo demostraremos!

Ellos sí son ociosos porque trajeron aquí a la selva la ociosidad. Son unos aprovechadores porque nos hacen trabajar por un mísero dinero.

—¡Que mueran los colonos! ¡Fuera! ¡fuera!

Ahora queda con ustedes el Jefe Curaca, quien para nosotros es nuestro Presidente, nuestro representante, nuestro buen Jefe. Es como el Presidente de la República, o sea es nuestro Gobierno.

—¡Vival! ¡vival!

Hermanos todos, especialmente las madres presentes, les doy la bienvenida, y a todos los que estamos sufriendo en la lucha contra los colonos aquí en la comunidad de Otari. Estamos aquí para ponernos de acuerdo sobre el terreno de 50,000 Has. de la Comunidad de Avireri. Todos saben que yo no me he nombrado Presidente o Jefe por mi propia voluntad, sino que fueron ustedes los que me eligieron. Es por eso que les recuerdo que la lucha seguirá adelante contra estos viracochas o colonos, manteniéndome con la ayuda firme de todos ustedes, porque si me dejan solo no podré vencer a todos los invaso-

res de nuestra selva, de nuestra tierra. Los colonos poco a poco nos están arrinconando, para así mantenernos como esclavos, como lo han hecho hasta ahora.

—¡Viva nuestro Presidente! ¡Mueran los colonos!

Nos tratan de salvajes pero ahora, en esta Comunidad de Otari les demostraremos que no somos salvajes. Ellos sí son salvajes porque desde que llegaron aquí nos hacen trabajar sin pagar bien y también engañan a las mujeres, a las que dejan abandonadas con hijo. Estoy aquí para guiarlos y demostrarles así la confianza que ustedes han depositado en mí para ser su Presidente, su Jefe. Pero necesito la ayuda de todos ustedes.

—¡Todos te ayudaremos! ¡Viva! ¡viva!

No voy a hacer como otros jefes Ashaninka que venden a sus hermanos, sino por el contrario voy a ayudarles, porque aquí, en Otari, está el cerebro de los Ashaninka que somos nosotros, y mediante este cerebro demostraremos a los demás Ashaninka que no estamos mintiendo ni fanfarroneando. Siempre he tenido en cuenta lo que ustedes me dijeron cuando asumí el cargo de jefe: "Si nos traicionas como los colonos eres un cobarde y te mataremos".

—¡Viva! ¡viva! ¡viva nuestro Presidente!

Escuchen amigos de otras comunidades. La Comunidad de Otari no está ligada a ninguna política, como los colonos que sí pertenecen a una política como Propiedad Social, Liga Agraria, Epsa, Malaria y otras. Ustedes son testigos si alguna vez he estado con alguno de estos grupos políticos que todos nosotros estamos rechazando.

—¡No! ¡no! ¡no! ¡Viva nuestro Presidente!

Yo nunca los traicionaré. Solamente las mujeres traicionan a sus maridos por dinero. Así hacen otros jefes Ashaninka que se venden por dinero. Las comunidades nativas que están siendo engañadas por estos señores son las Shimirintsis, Huambisa, Conibo, Machiguenga y otras que están en la selva norte. Aclaro una cosa a todas las personas que no comparten mi idea. Yo no estoy ni a favor ni en contra del Gobierno Peruano. Solamente buscamos justicia. Queremos escuela secundaria y universidad solamente para los Ashaninka de esta comunidad como para las de los ríos Ene, Tambo, Satipo, Chanchamayo, Perené y para las demás comunidades de Loreto. Nosotros estamos luchando por conseguir escuelas, carreteras, maquinaria... ¡Ojalá que el Presidente de los colonos venga personalmente para que compruebe todos los problemas que estamos pasando aquí! No queremos a los ayudantes que envía porque son unos mentirosos, no dicen la verdad. Prueba de ello es que el Gobierno nos tiene olvidados por la mala información que le dan sus ayudantes que tiran para los grandes hacendados y grandes propietarios como los de Aucucho. A ellos sí los ayudan sabiendo que están estafando al Gobierno.

—¡Viva! ¡viva el Presidente!

Paisanos, hermanos míos, luchemos hasta el final para conseguir Escuela Secundaria, Universidad para nosotros. Fíjense Ustedes: cuando sus hijos acaben la primaria, ahí no más quedan, no pueden seguir estudios porque nosotros, los padres de familia, no tenemos casa ni parientes en las ciudades de Ayacucho, Lima o en otras ciudades.

—¡Viva! ¡viva! ¡viva el Jefe, el Presidente!

Luchemos, nosotros los de Otari, ya que el Gobierno no nos quiere ayudar porque no sabe los problemas que pasamos aquí. Hay que hacerlo con nuestra misma fuerza, con nuestro trabajo. Eso es lo que les digo y espero que lo comprendan porque no les estoy hablando en castellano, les estoy hablando en nuestro idioma, el Ashaninka. ¿Sí o no?

—¡Sí! ¡sí! ¡sí!

Algún día, cuando me muera, no quiero que ustedes se queden atrás, sino que sigan adelante. No tengan miedo.

—¡No! ¡no! ¡no! ¡No te abandonaremos!

Estas palabras que estoy pronunciando en este día Sábado, 28 de Mayo de 1977 queden grabadas en cada uno de ustedes para que puedan luchar contra la injusticia. Ojo, mucho ojo pues mis enemigos andan cerca de mí.

Apoyemos a todos nuestros hermanos campesinos y hagamos una Revolución auténtica y verdadera. No imitemos a los colonos que tienen una Revolución aprovechadora. Eso es lo que ellos predicán. Aquí, en la Comunidad de Avireri, tendremos con el tiempo nuestra propia autoridad. Una autoridad neta, de los nativos y a los colonos los miraremos como extranjeros. Nosotros importaremos y exportaremos nuestros productos, porque el Presidente será Ashaninka y no colono como existe hoy. Esta Comunidad será un pequeño país gobernado por nosotros mismos.

¿Por qué, les repito, estamos esperando en estos momentos que el Gobierno nos dé todo? Nunca lo va a hacer, simplemente porque el Presidente no sabe verdaderamente los problemas que pasamos, tanto en la actualidad como en el pasado. Ningún Presidente se ha preocupado verdaderamente de nosotros. Por eso, hermanos, el Presidente que debemos tener es un Ashaninka para que nos comprenda bien.

—¡Viva! ¡viva! ¡viva!

Nosotros debemos conservar nuestra lengua, nuestros antepasados y construir nuestro futuro. Para eso no debemos dejarnos llevar de los colonos, de los evangelistas y de otros mentirosos que tratan de destruirnos y esclavizarnos.

Comunidad de Otari, ya es tiempo de abrir los ojos y luchar por la libertad para demostrar y dar ejemplo a las demás comunidades para que también ellas empiecen a luchar contra estos colonos sinvergüezas.

Escuchen hermanos, los que dicen ser hijos de Dios son los que verdaderamente llevan en su alma todo el pecado y vienen aquí a hacerse el tonto y quie-

ren hacernos caer en la trampa de que existe Dios. ¿Acaso ellos nos han demostrado o practican lo que la Biblia dice? Yo, personalmente, hasta la fecha veo que están haciendo lo contrario.

—¡Sí! ¡sí! ¡sí! ¡Son mentirosos! ¡Nuestro Jefe de la Comunidad dice la verdad y debemos creer! ¡Viva! ¡viva! Ahora vamos a escuchar las palabras del dueño de la casa.

Muchas gracias, hermanos. Doy la bienvenida especialmente a los hermanos visitantes. Escucharon las palabras de nuestro Jefe y yo estoy de acuerdo con él. Lo que les voy a decir no es cosa del otro mundo, es casi lo mismo que dijo el Jefe de Otari.

Los funcionarios son colonos enviados por el Gobierno. Ellos ganan buen sueldo gracias a nosotros. El Gobierno les paga para que le den un informe sobre los problemas que existen aquí en la selva, especialmente los problemas de los nativos. Pero desgraciadamente hasta la fecha seguimos olvidados y siempre son los colonos los que se aprovechan, haciéndonos trabajar en su chacra, que es nuestra. Los enviados del Gobierno vienen con su ley y nos dan un pedazo de terreno y no podemos protestar porque para ellos no significamos nada. Para ellos seguimos siendo los zonzos, los salvajes, los animales del monte; así es como nos tratan los colonos.

En estos momentos, los de la Guardia Civil nos paran molestando. Están buscando a nuestro Jefe porque ellos saben que se preocupa por el bienestar de nuestra Comunidad y parece que a ellos no les interesa nuestro progreso. También parece que algunos colonos llevan las ideas del Imperialismo, que son las de los gringos, gente blanca. No es idea del Perú. Hermanos, no nos dejemos engañar por estos colonos que llevan en la mente la idea de la gente blanca, o sea la de los gringos.

—¡Viva! ¡viva! ¡viva!

Ahora escuchemos las palabras de mi suegro.

Paisanos, les doy la bienvenida a todos. Hemos escuchado la palabra de nuestro Presidente y la del dueño de la casa. Ellos nos han dicho que hay que apoyar al Curaca, que para nosotros es nuestro Presidente; que hay que luchar contra aquellos colonos que tratan de destruirnos mediante sus mentiras. Ahora que estamos reunidos aquí debemos de ponernos de acuerdo de una vez por todas y, si es posible, jurar para luchar contra esos colonos mentirosos que dicen ser enviados del Gobierno para ayudarnos y, sin embargo, estos señores no dicen la verdad al Gobierno. Por eso no nos mandan ayuda, no están enterados de los problemas que tenemos los nativos selváticos.

Luchemos también por las 50,000 Has. que tenemos. ¿Acaso alguna tribu tiene la cantidad de terreno que nosotros poseemos, por ejemplo la tribu

Shipibo? También hay que agradecer a todos los paisanos que tuvieron el valor de ir y hablar personalmente con el Gobierno. Si no fuera por estos hermanos, nosotros no tendríamos estas 50,000 hectáreas.

(Otro Ashaninka)

Es cierto lo que dijo el hermano. Si no fuera por el hermano que habló personalmente con el Gobierno, no hubiéramos tenido estos terrenos. Así debía de hacer el jefe Quinchoker de Satipo que fue a pedir terreno para todos y solamente él los está trabajando abusando de sus propios hermanos y sacando provecho de su trabajo.

(Una hermana Ashaninka)

Gracias hermanos. Yo también estoy de acuerdo con nuestro jefe. Vamos a demostrar a los malos jefes Ashaninka que no debemos explotar a nuestros propios hermanos. Debo recordarles también que esta lucha que estamos siguiendo viene desde 1969 y espero que no tendrá fin. Si alguna vez llegara a su fin, ese día será cuando no haya desigualdad. Sólo me queda decirles que hay que trabajar duro para tener todo lo que deseamos.

(Otro Ashaninka)

Estamos aquí, hermanos, para recordarles que ya estamos de acuerdo para comenzar a machetear lo más pronto posible. Quiero saber si alguno de ustedes se opone o tiene que protestar de algo.

—¡No! ¡no! ¡no!

Queremos escuchar las palabras de una madre.

Hermanas y hermanos. Nosotros no estamos aquí de vacaciones. Hemos venido a trabajar y demostrar a los hombres que también las mujeres sabemos trabajar y que nunca les abandonaremos cuando nos necesiten. Hermanos, nuestro trabajo será prepararles el masato, el almuerzo, cosechar y desgranar el maíz, también en tejer y otras cosas. Bueno, más adelante lo demostraremos.

—¡Viva! ¡viva! ¡viva!

(Jefe de Aviveri)

Quiero hacerles presente que el dinero que vamos a obtener es para todos ustedes que están trabajando. Ahorraremos como en el Banco para hacer un hospital para los enfermos. Si llegamos a recolectar bastante dinero tendremos un carro y ese carro será para todos ustedes y no para el jefe, como dicen los colonos que el jefe les hace trabajar por gusto, que el jefe es mentiroso. Les voy a demostrar que ellos tratan de desunirnos; en otras palabras, los colonos no quieren que progresems y no les conviene un jefe indismayable para sus hermanos.

—¡Viva! ¡viva! ¡viva!

Después de escuchar a todos nuestros hermanos, a nuestro curaca, a nuestro Presidente, a nuestros secretarios, yo, Machuigue Chaqui, mensajero, doy la autorización para iniciar el masateo sin distinción alguna. Agradezco también a mi suegro.

—¡Viva! ¡viva! ¡viva! ¡Masatearemos! ¡Sí! ¡sí! ¡sí!

Celebraremos la clausura de esta asamblea mediante las danzas y cantos de mujeres y hombres. Será hasta la próxima Asamblea. ¡A masatear todos!

Otari, Mayo de 1977